
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

DOMINGO I.º DE DICIEMBRE DE 1811.

*Conclusion del parte inserto baxo esta fecha
en el número anterior.*

Estas disposiciones no variaron en nada las de los enemigos que seguian apresuradamente su carga por el camino real, apesar del vivo fuego que incesantemente les hizo nuestra bizarra infantería en su ordenada retirada, hasta que habiendo logrado apoyarse en la cabeza del puente y reforzada con otra compañía del regimiento de Carifiena á las órdenes del Capitan graduado D. Salvador Arazuri no se lo detuvo al enemigo, sino que le obligó á situarse detras de una casa inmediata al mismo. En esta situacion traté de dar la órden al Brigadier D. Manuel Carbon, para que cayendo sobre la izquierda del enemigo, le atacara en toda su fuerza, pero como la distancia era mucha, y había ocupado la huerta con fuertes guerrillas, era absolutamente imposible el paso y la precipitacion con que se arrojó sobre nuestro centro hubiera hecho inutil toda diligencia. Con efecto apesar de las acertadas descargas del batallon y fuego graneado que á quema ropa hizo el regimiento de Carifiena á una columna de infantería francesa que en número crecido le atacaba por su frente, y otra que lo amenazaba baxando de las alturas vecinas, no pudo nuestra caballería sostener el ataque de 400 caballos que se arrojaron sobre ella, y que la hubieran destruido, si este bizatro cuerpo que tenia la órden de retirarse por el camino real sosteniéndose por la misma, no hubiese hecho una descarga que los

detuvo, contramarchando en el momento para tomar el único camino que le restaba, introduciéndose en la misma ciudad al mismo tiempo que los enemigos sin que se separara un hombre solo de su puesto, y siguiendo incesantemente su marcha de posición en posición hasta ponerse en salvo.

La caballería acuchillada en su último escalon hizo los mayores esfuerzos para volver caras, pero la estrechez del terreno, y el avance de algunas fuerzas de consideración por nuestra izquierda no permitía esta maniobra, y no tuvo otro recurso que abandonar el camino real y verificar la retirada por el de este pueblo.

En esta acción hemos perdido oficiales de mucho mérito que llorarán largo tiempo los cuerpos, y soldados que podían ofrecerse por modelos; pero si se considera que las fuerzas que nos atacaron ascendían por lo menos á 3500 infantes y 400 á 500 caballos; y á que las nuestras apenas llegaban á 600 del regimiento de Cariñena y 250 de los segundos, se conocerá fácilmente qual sería la conducta que observaron nuestras tropas. Puedo asegurar á V. S. no ha habido uno solo que dexase de llenar su deber; he visto soldados y oficiales disputarse el honor de ofrecerse á los mayores peligros y no abandonar sus puestos habiendo sido heridos. Sería obra larga recomendarlos á la consideración de V. S. porque todos fueron héroes en aquella arriesgada empresa, y todos se han hecho dignos al reconocimiento de la nación. Sin embargo no puedo menos de elogiar la serenidad y el acierto con que el Coronel D. Ramon Gayan impidió el destrozo de su caballería, y la pérdida de todo su regimiento con sus acertados fuegos, y la bizarría del teniente coronel del regimiento de húsares de Aragon D. Francisco Romero, que á la vanguardia de su caballería mantenía el orden de toda ella, reemplazaba los caballos fatigados, y ofrecía al enemigo nuevas dificultades para su triunfo, á lo que contribuyó en gran manera el teniente Coronel de dragones de la Reyna D. Bernardo Cotored que le auxiliaba en lo mismo. El jefe del Estado mayor el Brigadier D. Fernando Montoya y Solis, el Coronel D. Joaquin Garcia, comandante agregado al ba-

tallon de Diroca, el Capitan D. José Benedito y mi ayu-
dante de campo D. Luis Garcia, se mantuvieron constan-
temente á mi lado, y llevaron varias veces mis órdenes
á las guerrillas mas avanzadas, y lo mismo executó el Se-
cretario de la capitanía general de Aragon D. Ramon Za-
ragozano, quien quiso tener tambien parte en las glorias
de este dia. En ellas y demas puntos de la linea, se dis-
tinguieron singularmente los oficiales y soldados que mani-
fiesta la lista que adjunta con el estado de pérdida remi-
to á V. S. para que se sirva elevarla á consideracion del
Excmo. Sr. General en jefe, á quien no puedo menos de
recomendar las bizarras tropas de toda esta division.

No me es posible fixar con exáctitud la pérdida del ene-
migo, pero si se atiende al acertado, y bien dirigido
fuego de nuestra infantería en dos horas y media que le
disputó el terreno á palmos, y á la retirada ordenada que
sin dexar de batirse hizo el destacamento de Soneja, no
puede menos de graduarse de consideracion, y en esto mis-
mo convienen las noticias de los paisanos, que aseguran
haber visto á los enemigos quemar y arrojar sus muertos á
un pozo, y conducir muchos carros de heridos, habiendo
observado todos el descalabro que padecieron al tiempo de
forzar el puente. Dios guarde á V. S. muchos años. Alcu-
blas 5 de Octubre de 1811. = José Obispo. = Sr D. Carlos
O-Donell.

ARTÍCULO DE OFICIO.

El xefe de Estado mayor del 3.^o ejército, el Mariscal de
campo D. José O-Donell, desde Cuenca el 16 del anterior
dice al Excmo. Sr. xefe del Estado mayor general lo que á
la letra sigue:

"Excmo. Sr.: en virtud de órdenes, recibidas en el cam-
po de Mula, del Excmo. Sr. D. Joaquín Blake, se puso en
movimiento el día 5 del corriente el Excmo. Sr. General en
jefe de este ejército con 4^o infantes, 600 caballos y 6 piezas
de artillería á caballo, dexando el resto del ejército en aque-
lla misma posicion á las órdenes del General Freyre. El es-

tado mayor se dividió también; yo tuve el honor de seguir al General en jefe, y allá quedó mi segundo con la secretaría. El objeto de esta expedición era hacer una diversion en favor de Valencia, desalojando á los enemigos de Cuenca, y se logró el fin, aunque con el sentimiento de que no quedase destruido el cuerpo enemigo, como se esperaba, y hubiera sucedido, si no hubiese tenido noticias que recibí con solo tres horas de anticipacion á nuestra llegada. Al amanecer de ayer 15 estaban ya las tropas sobre esta ciudad, dispuestas para el ataque, quando se tuvo noticia de la fuga del enemigo, cuya retaguardia distaba ya media legua. Dispuso el General en jefe que yo le siguiese á toda carrera con 3 esquadrones, 2 batatallones ligeros y 2 piezas, que efectivamente lograron alcanzarlo y cañonearlo por tres veces con bastante efecto, sin que por nuestra parte se haya sufrido del fuego de su artillería de menor calibre, y mal servida. Las guerrillas de infantería y caballería se empeñaron varias veces con la retaguardia enemiga, cuyo grueso no quiso detenerse á probar sus fuerzas: tuvimos en ellas 4 heridos, pero encontramos algunos cadáveres enemigos, y muchos caballos que derribó en su columna nuestra artillería. Por fin se recogieron caballos, armas, acémilas de carga, y fueron hechos prisioneros, con las armas en la mano contra su patria, 3 infames españoles, que fueron pasados por las armas en la tarde del mismo día. Al primer momento de descanso cuidaré de pasar á manos de V. E. un diario exácto de todas nuestras marchas y operaciones, con copia de los trabajos topográficos que han producido."

ESTADO MAYOR 6.º EJÉRCITO.

Noticias de Asturias.

Se han presentado al Comandante general del principado, el Mariscal de campo D. Francisco Xavier Losada, en estos últimos días, dos oficiales franceses pasados, un sargento escribiente de Bonet y un soldado.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.